



Instituto
de arte
contemporáneo

Lola Orato. Jesús Portal en la Galería Lola Orato: ¡Recién pintado! - Frisch Gestrichen!

Publicado 30-10-2012



Del 27 de octubre de 2012 al 09 de diciembre de 2012.

Existe un proceso de expansión y remodelación del espacio urbano común a todas las ciudades, proceso repetido una y otra vez cuyo resultado es la homogenización de trazas y soluciones, todas las urbes se parecen entre sí, todas son cada vez más similares. Resulta compleja una identificación de unas sobre otras cuando se abandona un centro que hasta ahora otorgaba elementos singulares. También estos centros se han visto empujados por estos procesos, unificándolos y convirtiéndolos en parques temáticos y distritos económicos habitados en horas de oficina.

Estas remodelaciones urbanas tienen diferentes orígenes, desplazamientos industriales que generan amplias zonas arrasadas, nuevas infraestructuras que intentan dar respuesta a nuevas necesidades, fundamentalmente de movilidad entre centro y periferia, de modo que sufre una reducción a dos estados: lugares de intercambio y zonas de acceso a los mismos. Nuevas zonas de conquista sobre

viejas zonas conquistadas, enormes cicatrices producidas por suturas de conflictos políticos, zonas periféricas que movidas por la expansión de un centro saturado dan pie a nuevas periferias. Un sin fin de motivaciones casi siempre camufladas en las intenciones de mandatarios de diferente color y su argumento de servicio ciudadano, con un trasfondo común a todas ellas de intereses económicos y especulativos. De todo esto el que más y el que menos tenemos una idea formada tras lo vivido en nuestro propio territorio.

Las transformaciones sufridas han acontecido a velocidad vertiginosa, tan rápido que hemos sido testigos directos y conscientes del cambio de aspecto de nuestro entorno. El crecimiento lento e inexorable sobre el que han crecido todas las áreas metropolitanas ha cambiado de ritmo y lo hemos observado con nuestros propios ojos, asistimos perplejos al levantamiento de un nuevo paisaje y la desaparición de referentes que han constituido hasta ahora nuestra memoria del lugar, todo bajo una patraña de bien colectivo, de una mayor calidad de vida, sin pensar en qué términos entiende la colectividad este concepto de calidad.

Este mal o bien entendido desarrollo da pie a lecturas y propuestas artísticas que no se limitan a un levantamiento de acta, no podemos mantenernos impasibles ante los desmanes que nos rodean y nos afectan, limitar la imagen a un simple ejercicio estético sería inaceptable. El artista debe de posicionarse y tomar partido en todo lo que concierne a su momento social e histórico, su trabajo conlleva una crítica ejercida desde sus modos de hacer, incluida una crítica de carácter interno hacia el devenir de las propias prácticas artísticas, hacia las propias disciplinas.

Jesús Portal lleva tiempo desarrollando, en este sentido, un trabajo de investigación sobre nuevas formas y formatos de hibridación metodológica. Su fotografía se torna pictórica, la inclusión de la pintura se transforma en fotográfica. El gesto directo se materializa en una superficie que no le corresponde en apariencia. Son intervenciones visuales sobre paisajes y construcciones encontradas por su propia mirada en la realidad directa o en una realidad reproducida. Fotografías híbridas que le permiten generar nuevas propuestas frente a lo que contemplamos o deberíamos encontrar.

La ciudad, en su extensión el espacio habitable, crece de un modo que no encaja con las necesidades reales. Su obra nos enseña la posibilidad de acometer cambios necesarios desde simples gestos, nos posibilita reivindicarnos no como simples usuarios, nos devuelve el papel protagonista ciudadano, al margen de avatares económicos. Vivimos en un paisaje determinado, lo cual no significa que este sea el territorio deseado.

El posicionamiento que Jesús Portal pone en marcha parte de una mirada rigurosa en su discurso formal, repleto de trampas visuales, casi especular con respecto a la encrucijada que los espacios urbanos nos plantean. Desde la observación de publicaciones cuyas imágenes no ofrecen otra cosa que falsedades idealizadas de una realidad que no suele ser tan brillante o interiores que no se identifican como propios, a muestreos de su vivencia personal, como el caso de su estancia en Berlín, imágenes de la ciudad a la que corresponden las arquitecturas que forman la presente serie.

Javier Ávila

Lola Orato. Galería de Arte

Calle Oscura, 9, bajo 33009 Oviedo (Asturias)